

## Notas sobre escritura y memoria popular en Italia

*Cuando se mira la Historia a través de los libros de los estudiosos se siente, a menudo, el deseo de poder captar ciertos ritmos lentos y estructurales del ser humano en el pasado.*

S. Tutino<sup>1</sup>

### I

ANTONIO CASTILLO GÓMEZ, profesor ayudante de Historia de la Cultura Escrita en la Universidad de Alcalá, centra su interés en el estudio de la memoria popular. En 1997 publicó *Escrituras y escribientes. Prácticas de la cultura escrita en una ciudad del Renacimiento*.

EN LA ESCRITURA AUTOBIOGRÁFICA y memorialista, la producción de las clases populares constituye un archipiélago de descubrimiento tardío y aún incompleto. Al no ser considerada propiamente como parte del campo literario, dada la condición restrictiva que éste ha tenido habitualmente, había permanecido fuera de los estudios e historias de la literatura, incluso de los más centrados en la escritura del "yo", que casi siempre se han restringido al análisis de los diarios, correspondencias y autobiografías de los escritores del canon. A su vez, la connotación elitista de ciertas maneras de entender la historia, tan denunciada por otra parte de la profesión, había silenciado igualmente la voz y la palabra de las clases subalternas en favor de la emitida por las minorías políticas, sociales o culturales.

De ese modo quedaba abierto un terreno de nadie cuya exploración más sistemática, alentada en los años setenta, tuvo que venir del auge de la historia popular, de la atención dispensada al testimonio de la gente común por determinados sociólogos y, asimismo, del interés prestado por algunos antropólogos a los procesos que enmarcan el ingreso en el mundo de lo escrito. No pretendo detenerme aquí en todas las etapas de un itinerario que ha sido descrito y evocado en otras publicaciones;<sup>2</sup> pero sí haré referencia a algunos hitos de la misma. Así, los precedentes más directos se pueden situar: por un lado, en el *Pamiętnikovesko Polskie*, y por otro, en el *Mass Observation*. El primero se fundó en Varsovia en los años veinte como archivo para conservar los "documentos personales" recabados por dos sociólogos, el americano William Isaac Thomas y el polaco exiliado en Estados Unidos Florian Znaniecki, en el curso de su investigación sobre la emigración de los campesinos polacos a América,<sup>3</sup> aunque luego se fue enriqueciendo con los escritos reunidos al hilo de los numerosos concursos autobiográficos organizados después de la Segunda Guerra Mundial por las más diversas asociaciones, instituciones, editoriales y centros culturales o administrativos (del orden de 1.600 entre 1945 y 1989, que dieron lugar a 50.000 documentos). Por su parte, el archivo inglés se creó en Londres en

1937 por un grupo de escritores y poetas (Tom Harrison, Charles Madge, Humphrey Jennings) con el objetivo de reunir los relatos elaborados por los miembros del centro para conocer, a través de las experiencias narradas, cómo se había vivido la crisis de los años treinta.

No obstante, los archivos que surgen en distintos países europeos durante los años setenta y ochenta arrancan de un concepto sustancialmente diverso. Ya no se trata tanto de construir monumentales acervos de la identidad nacional - como sí lo es todavía, por ejemplo, el centro Karta de Varsovia-, cuanto de abrir nuevos yacimientos al historiador y a otros exponentes de las disciplinas humanísticas y sociales. En medio del florecimiento de la historia oral, la recuperación y estudio de esos testimonios facilita el contacto directo con los relatos y experiencias de vida escritos, casi siempre espontáneamente, por la gente común. Vidas que atestiguan las convulsiones del devenir histórico, los avatares de la palabra escrita, el decir de las voces silenciadas y, en fin, las apropiaciones populares de la escritura. Precisamente esos caminos y otros son los que se han podido frecuentar merced al desarrollo que han tenido en Italia los archivos y los grupos de estudio ocupados en las distintas y plurales manifestaciones de la escritura de "los de abajo".

## II

Antes de seguir adelante, y en relación con esto, no parece que esté de más detenerse en el concepto y territorio de la "escritura popular", máxime cuando existe el riesgo de que la misma termine diluida bajo otras propuestas paralelas pero no exactamente iguales. Pues el hecho de que la evocación autobiográfica sea una de las motivaciones principales de la adquisición y uso de la competencia alfabética por parte de las clases populares puede suponer que su producción escrita acabe disuelta dentro de otras aventuras de recuperación, estudio y promoción de la escritura diarística y memorialista más amplias e interclasistas. Desde mi punto de vista, ahí precisamente es donde estaría la frontera entre lo que puede ser un archivo de la escritura popular y lo que pretenden

los acervos y centros de la autobiografía, ahora en ascenso tras la constitución en 1999 de la Asociación Europea para la Autobiografía, donde, como ha dicho Daniel Fabre, "el testigo de la historia cede su puesto al explorador de la intimidad".<sup>4</sup> Por ello, respecto a los primeros, conviene concebirlos y reclamarlos, según lo hace Quinto Antonelli en relación al archivo trentino, como las instituciones encargadas de recuperar, conservar y estudiar los textos autobiográficos y autógrafos reconocidos como populares, es decir, de escribientes que pertenecen a una clase social medio-baja (artesanos, Barberos, campesinos, carpinteros, panaderos, albañiles, negociantes, trabajadores, serradores, tipógrafos, entre otros), que comparten una proximidad social y una misma experiencia escolástica.<sup>5</sup> En consecuencia, aunque el carácter de la clase social se ha resentido con la decadencia de las barreras y de las jerarquías sociales estáticas y con el advenimiento de los procesos socioculturales de masas, y sin necesidad de entenderla como un término rígido e inflexible, tampoco se trata de anular las distinciones ligadas a la dinámica de las sociedades y su repercusión en el ámbito de las prácticas escritas, mucho menos cuando esto puede comportar la disgregación de las mismas al socaire de otras formulaciones más vagas, igualmente válidas pero sin duda distintas.

Se trata de un repertorio de interrogaciones y problemas sobre los que se vuelve en cada publicación y encuentro centrado en el fenómeno de la escritura popular, escritura de la gente común o escritura de confines, como también se la llama.<sup>6</sup> Fuera de estas matizaciones, lo que identifica a dichos testimonios es la condición social de sus autores. Éstos son escribientes antes que escritores, hombres "transitivos" en términos de Roland Barthes, es decir, personas para quienes la comunicación escrita representa una actividad y no una función.<sup>7</sup> En consecuencia, no se habla de profesionales del escribir en ninguna de sus modalidades (la oficial-administrativa, la científico-académica o la propiamente literaria), sino de individuos que se apropian de la escritura por razones mucho más próximas, vitales y cotidianas, casi siempre ligadas a los avatares personales y a situaciones de honda conmoción. Por ello mismo, el valor de dichas escrituras no se tiene que buscar tanto en la

competencia o incompetencia literaria que demuestran, cuanto en el testimonio que transmiten y en la medida que son huella de la necesidad y de la fatiga que el hecho de la escritura ha supuesto para las clases populares. Después de todo, como ha escrito Attilio Bartoli Langeli, "analizar los comportamientos de estos escribientes de nivel cultural medio-bajo, o sea, ver, leer e interpretar sus productos gráficos, es el mejor modo para comprender las grandes fases de la historia de Italia en el espejo de la escritura".<sup>8</sup>

### III

Sin dejar de lado los hitos marcados por las obras de Leo Spitzer y Adolfo Omodeo,<sup>9</sup> a pesar de que su criterio respecto a los materiales escritos de las clases populares fuera muy otro, o las intervenciones de Ernesto De Martino resaltando el valor político de los mismos, en Italia, el interés por el estudio y la conservación de dichos documentos se empieza a organizar, de una manera más sistemática y coherente, en la década de los ochenta. La eclosión formal debe vincularse con ciertas sendas de renovación que se fueron abriendo entonces en lo que toca a la dimensión social de la escritura desde una perspectiva histórica, paleográfica o filológica, ya fuera la iniciativa de Armando Petrucci y Attilio Bartoli Langeli sobre "Alfabetismo e cultura scritta",<sup>10</sup> o la de Angelo Cicchetti y Raul Mordenti sobre los "libri di famiglia",<sup>11</sup> aunque el verdadero punto de despegue lo marcó la constitución de distintos grupos y archivos orientados al estudio y salvaguardia de los testimonios escritos de las clases subalternas, especialmente los que siguen:

1) *Archivio Diaristico Nazionale*, en Pieve Santo Stefano (1984), impulsado por Saverio Tutino, si bien su posterior trayectoria le ha llevado a rebasar los confines de "lo popular" para insertarse de lleno en el vivero de la autobiografía.<sup>12</sup>

2) *Archivio della Scrittura Popolare* de Trento (1987), bajo la dirección de Quinto Antonelli, adscrito al Museo Storico de la ciudad.

3) *Archivio Ligure della Scrittura Popolare* (1988), dirigido por Antonio Gibelli, asociado al Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Génova.

Las fechas anteriores señalan propiamente el acta de cada nacimiento pues el camino se estaba andando desde algo antes. Ya en 1986 se publicaba en diversas revistas italianas un apelo a favor de la constitución del llamado *Archivio interregionale della scrittura popolare*, que no implicaba "la concentración física del material, sino principalmente, al menos en un primer momento, la centralización y la circulación de las informaciones", es decir, la articulación de "un grupo de trabajo interregional para desarrollar contemporáneamente la recogida de fuentes y el encuentro crítico sobre tal orden de problemas, tomando como base los grupos locales ya existentes, las revistas interesadas en estos temas, el personal universitario de diversas sedes y disciplinas (historiadores, lingüistas, antropólogos)". Tras este llamamiento, en 1988 se dio vida a la "Federazione degli archivi della scrittura popolare",<sup>13</sup> en cuyo documento fundacional se declara como objetivo de la misma "contribuir a la conservación, a la salvaguardia y al hallazgo de toda la producción escrita de matriz popular (publicada e inédita), con la sola exclusión de los documentos escritos de carácter institucional (actas de las Cámaras del trabajo, de los sindicatos, de los partidos, de los grupos, etc.)".<sup>14</sup> De ese modo se procuraba dar unidad y coherencia a los distintos equipos que habían ido aflorando en esos años, así como a las personas que se adscribieron a título individual.

De inmediato los fondos de escrituras populares empezaron a brotar por distintos lugares de la geografía italiana, vinculándose normalmente a los respectivos Museos del "Risorgimento", de la Guerra o a los Institutos Históricos de la Resistencia y de la Edad Contemporánea (sobre todo, Turín, Alessandria, Cuneo, Novara y Bérgamo). A los grupos iniciales, cabe sumar la labor de determinados estudiosos, archivos privados y semipúblicos que en los últimos años han ido extendiendo los brazos de esta reconstrucción de la escritura/memoria popular, ya sea el Archivo Marina Rossi-Sergio Ranchi, actualmente

depositado en el Archivo de la Escritura Popular de Trento; el recientemente creado *Archivio della memoria*, por iniciativa de Lucio Fabi, adscrito al "Consorzio culturale del Monfalconese", que también convoca el premio anual "Scrivere la vita, scrivere la storia" con el fin de propiciar la elaboración y recogida de testimonios autobiográficos relativos a la memoria local y regional; o las actuaciones de, entre otros, Dante Priore, Francesco Selmin y su archivo "della Bassa" (Este), y Ettore Guatelli, a quien se debe el Museo-Archivo de la civilización campesina en Ozzano Taro (Parma).<sup>15</sup> Tal singladura, recorrida aquí sólo en sus etapas más representativas, advierte de la vivacidad y del desarrollo que la búsqueda y la recuperación de los testimonios escritos de las clases populares ha tenido en Italia.

#### IV

Junto a la salvaguardia de los textos, otro aspecto importante de la labor realizada compete al ámbito del estudio y de la edición. Sin entrar en el detalle de las numerosas publicaciones de ámbito local y regional que han servido para desempolvar y dar a conocer los testimonios de "los de abajo", pero que no siempre se han detenido en los problemas concretos que rodean el hecho de la escritura, sí haré mención de las principales tendencias abiertas y de las iniciativas de mayor peso y continuidad.<sup>16</sup>

En primer lugar, la fecunda actividad de investigación puede evaluarse no sólo por la densa nómina de las publicaciones que han explorado dichos materiales desde distintos puntos de vista, según lo fuera la especialidad disciplinar de la persona interesada; sino igualmente por el amplio número de tesis de licenciatura, en particular, y de tesis doctorales que se han elaborado a partir de los documentos depositados en los archivos de la escritura popular, sobre todo en los de Génova, Trento y Pieve Santo Stefano. Y en segundo lugar, la doble trayectoria que muestran los títulos dados a la luz: una, definida por los ensayos y reflexiones sobre la denominada escritura popular; y la otra, más orientada a la edición de textos escritos por la gente común.

La primera de las líneas tiene su referencia más clara en los seminarios nacionales que anualmente se celebraron en Rovereto-Trento de 1987 a 1993, luego retomados en 1998 con carácter internacional sin que por ahora se prevea una continuidad periódica. Dichos encuentros sirvieron para poner en marcha y aglutinar a los distintos equipos y personas dedicados al tema, a la vez que instituyeron un foro para discutir el concepto, coordinar los procedimientos de catalogación y de descripción, identificar los varios filones de la apropiación popular de la escritura, y, en general, para debatir y avanzar en el diseño de un territorio común de investigación.<sup>17</sup>

La segunda corresponde a la importante labor editorial propiciada especialmente por los archivos de Pieve Santo Stefano, Trento y la propia Federación, cuyo resultado ha sido la difusión de una notable cantidad de los testimonios conservados, en unos casos cuidando al detalle los criterios de transcripción y presentación de los textos, y en otros sin abundar tanto en dichos aspectos. Así un buen número de los diarios y memorias depositados en el Archivo Diarístico Nazionale ha visto la luz en diversas casas editoriales (Studio Tesi, Rosellina Archinto, Einaudi, Editori Riuniti y Mondadori, entre otras), aparte de los 14 volúmenes de la colección "Diario Italiano" publicados por Giunti entre 1991 y 1995, mientras que desde 1996 es Baldini & Castoldi la que se encarga de editar los escritos vencedores del "Premio Pieve-Banca Toscana".<sup>18</sup> Respecto al Archivo trentino, su notable actividad editorial, primero desarrollada en las páginas de la revista *Materiali di Lavoro*, se expresa en dos colecciones propias:

a) "Scritture di guerra", destinada a los epistolarios, diarios y memorias relativos a la Primera Guerra Mundial.<sup>19</sup>

b) "Archivio della scrittura popolare. Studi e documenti", con el propósito de dar a conocer testimonios autobiográficos significativos y estudios (históricos, antropológicos, lingüísticos, etc.) efectuados a partir de los materiales depositados en el archivo.<sup>20</sup>

A su vez la Federación promueve, bajo la dirección de Antonio Gibelli, la colección "Fiori Secchi. Testi e studi di scrittura popolare", que por ahora se ha dedicado principalmente a la rigurosa edición de textos completada con sustanciosas reflexiones preliminares, aunque contempla también amparar volúmenes de investigación más lata sobre la escritura popular.<sup>21</sup> Por último me hago eco de la que dirigen Attilio Bartoli Langeli y Renato Covino, "Memorie. Storia/e di gente comune", editada por el "Istituto per la storia dell'Umbria contemporanea" y la "Editoriale umbra", exponente de la amplia variedad de estas iniciativas y de la implicación territorial de gran parte de ellas.<sup>22</sup>

## V

Con independencia de las orientaciones y particularidades de cada uno de los centros, instituciones y grupos, sin duda alguna lo más destacable es la coincidencia de objetivos en la valoración que han alentado de los testimonios escritos de la gente común. En su mayor parte, se trata de epistolarios, diarios, memorias, libros de familia y de cuentas, crónicas, cuadernos escolares, *zibaldoni* y *album amicorum*. Esto es, textos normalmente olvidados cuando no directamente marginados por la historiografía oficial; pero cuya importancia y validez resulta incuestionable para hacer de la historia un proceso colectivo. En el dominio más específico de la producción escrita, acreditan no únicamente la adquisición de la técnica y competencia gráfica, sino de manera decisiva el uso de la escritura como medio de comunicación y práctica social, razón por la que también representan vetas muy válidas para conocer las variantes lingüísticas desarrolladas en esos ambientes, lo que, en términos amplios, podría llamarse la lengua "popular". Además nos advierten de la significativa extensión de la escritura en las sociedades contemporáneas, en el siglo XIX y, sobre todo, en el XX, así como del notable incremento de la producción autobiográfica, tan directamente relacionada con los grandes episodios que han golpeado los avatares de las dos últimas centurias.<sup>23</sup>

Los diarios, memorias, epistolarios y autobiografías de las clases populares aparecen íntimamente conectados con la vida de los sujetos escritores, quienes han hallado en la escritura una manera de trascender la muerte biológica y de sellar el pacto autobiográfico, es decir, la posibilidad de redimirse a través de la pluma y del papel. Escritos muy a menudo "per non dimenticare", como señala la campesina Margherita Ianelli en la ficha de consigna de su autobiografía al Archivo Diaristico Nazionale,<sup>24</sup> eso hace que dichos testimonios no se puedan (ni deban) considerar insignificantes, ya que, muy al contrario, remiten a vivencias absolutamente individuales, a menudo de extrañamiento personal o social, que fueron las que motivaron la toma de la escritura, tales como el alejamiento de la familia, la emigración, la participación en una guerra, el exilio o la cárcel. Ante circunstancias de tan honda incidencia psicológica, el espacio escrito se configura como un lugar de introspección y diálogo con uno mismo, a la vez que de comunicación y nexos con los demás. Esto puede colegirse, entre otras muestras, de las palabras que siguen del soldado raso Achille Salvatore Fontana, contenidas en una carta que escribió a su padre y a su hermana desde la trinchera el día 21 de agosto de 1917:

Me pongo a escribiros mientras que frente a mí se está desarrollando el verdadero y conmovedor drama del "Teatro della Guerra".<sup>25</sup>

La escritura, en fin, como una forma de no sucumbir y de no morir, de mantenerse ligado a la familia, a los afectos, al lugar de procedencia; en resumen, a todo aquello que contribuye a definir la identidad de la persona y, en el fondo, a la vida misma, según se puede ver, a título de muestra, por la insistencia con la que el soldado de Brescia Francesco Ferrari, de origen campesino y apenas alfabetizado, se refería a la escritura, en las cartas enviadas a su familia, como un acto de autoconservación y resistencia frente al dolor de la situación que le tenía alejado de los suyos, la Primera Guerra Mundial:

Estad también seguros de que si he de volver al frente trataré de escribiros casi todos los días si Dios me lo permite. Me he procurado un librito de postales para cuando regrese al frente.<sup>26</sup>

Dichas escrituras actúan como espacios del binomio muerte-supervivencia, ya que la palabra escrita, si bien señala la muerte de la oral, asegura también su continuidad.<sup>27</sup> De forma que esa combinación entre el silencio y la voz, entre la tiranía del olvido y su conjura a través de la escritura, sería la definición más adecuada y cálida de lo que entraña la apropiación de la palabra escrita por las clases populares. Sin olvidar tampoco que el hecho mismo del registro gráfico implica, seguramente, la voluntad de hallar un público diferido, o sea, la pretensión, más o menos evidente, de que alguien en algún momento pueda encontrar dichos textos, leerlos y adquirir conciencia de la realidad representada en los mismos. Entre los muchos testimonios que podrían allegarse en este sentido, citaré sólo uno. Corresponde a la memoria del militante socialista Comunardo Tobía, escrita tras el reclamo lanzado en 1983 por el diario italiano *L'Unità* con el fin de no olvidar la fecha del 8 de septiembre. En dicho texto, el autor reclama, por un lado, la experiencia directa como una garantía de autenticidad del testimonio, y por otro, el encuentro con los lectores como una manera de transmitir y compartir esa verdad, la suya:

Muchas son las descripciones de la época que he leído en distintas revistas y periódicos, pero seguramente ninguna ha sido escrita por aquéllos que realmente vivieron tales días y, por lo tanto, ninguna es capaz de dar la exacta explicación y el justo sentimiento al lector. No se trata de ninguna crítica a los escritores, sino tan sólo de precisar que la pluma no puede escribir con precisión matemática lo que no ha sido vivido por el mismo hombre.

Que la crónica lleve hasta el ánimo del lector el odio más profundo hacia la guerra y hacia cuantos la han desencadenado; este, por lo menos, es el propósito de quien escribe.<sup>28</sup>

En este punto, parece justo que nos preguntemos, como lo hace Antonio Gibelli, si todo esto ha generado o no "un auténtico estallido de novedad, una nueva vitalidad" en la práctica del historiador. Según él, no del todo, puesto que tampoco se ha producido un reconocimiento explícito del valor histórico de dichos testimonios y, en definitiva, raramente han sido incorporados al zurcido de la historia, por más que la historiografía de hoy sea bien distinta a la que comandaba hace

treinta o cuarenta años; pero, al tiempo, concluye que hacerlo le parece el camino justo y que, por lo tanto, no queda más remedio que armarse de paciencia y seguir en la brecha.<sup>29</sup> Comparto con el autor parte de su escepticismo y cabe esperar que la actividad escrita emanada directamente de las clases populares vaya también penetrando en el taller del historiador, incluso de muchos de los que firman la historia "desde abajo". De ese modo se hará más efectiva una historia reivindicativa del discurso de las clases subalternas, es decir, una historia menos condicionada por el estatismo y mucho más por los problemas que rigen las necesidades cotidianas de la gente. Consciente de sus olvidos y dispuesta a aplicarles el remedio más aconsejado para estos casos: "respecto a la amnesia, es indudable que el refuerzo de los archivos autobiográficos y de la escritura popular puede convertirse a la larga en un buen antídoto".<sup>30</sup>

## Notas

\* Este artículo lo terminé de redactar aprovechando una estancia de investigación en el «Archivio Ligure della scrittura popolare» de la Universidad de Génova (Departamento de Historia Moderna y Contemporánea), realizada entre abril y junio del año 2000 con una ayuda del Consejo Social de la Universidad de Alcalá.

<sup>1</sup> Saverio Tutino, "Prefazione", en Emilia, *Le parole nascoste*, Milán, Rosellina Archinto, 1987, p. 9. Esta obra corresponde al Premio Pieve del año 1986.

<sup>2</sup> Para ello me remito especialmente a Emilio Franzina, *Merica! Merica! Emigrazione e colonizzazione nelle lettere dei contadini veneti e friulani in America Latina 1876-1902*, Verona, Cierre Edizioni, 1994, 2ª ed., pp. 17-66; Anna Iuso, "Archivi autobiografici in Europa. Un primo itinerario", *Archivio Trentino di Storia Contemporanea*, 2, 1996, pp. 121-135; Quinto Antonelli, *Scritture di confine. Guida all'Archivio della scrittura popolare*, Trento, Museo Storico in Trento, 1999, pp. 62-64; y, en su momento, a Quinto Antonelli y Anna Iuso (eds.), *Vite in archivio*, Nápoles, Ancora, 2000, en prensa, que corresponde a las actas del octavo Seminario internacional de la "Federazione nazionale degli Archivi della scrittura popolare", celebrado en Rovereto los días 30 y 31 de enero de 1998 bajo el título "Archivi autobiografici in Europa. Tradizioni e prospettive a confronto".

<sup>3</sup> William I. Thomas y F. Znaniecki, *The Polish Peasant in Europe and America*, The University of Chicago Press, 1918-1920, 5 vols. (2ª ed., Nueva York, A. A. Knopf,

1927). Para una valoración de la obra y la personalidad de los autores puede verse la introducción de Luciano Gallino en la edición italiana de la misma: *Il contadino polacco in Europa e in America*, Milán, Edizioni di Comunità, 1968, 2 vols. ("Introduzione", vol. I., pp. IX-XXXI).

<sup>4</sup> D. Fabre, "L'Europa autobiografica", *Primapersona. Percorsi autobiografici*, 1, 1998, p. 7.

<sup>5</sup> Q. Antonelli, *Scritture di confine*, cit., p. 65.

<sup>6</sup> Entre las últimas iniciativas italianas sobre el particular señalo aquí la mesa redonda "Scrittura e classi popolari. Iniziative a confronto", celebrada en Génova el 3 de mayo de 2000 dentro de las jornadas "Scritture di confine. Epistolografia, diaristica, memorialistica di gente comune nell'Archivio Ligure della Scrittura Popolare" (3-4 de mayo), en la que participamos, moderados por Antonio Gibelli, Quinto Antonelli, Attilio Bartoli Langeli, Lorenzo Coveri, Lucio Fabi, Raul Mordenti, Luca Ricci y quien suscribe.

<sup>7</sup> R. Barthes, "«Écrivains» y «écrivants»" (1960), en Id., *Ensayos críticos*, Barcelona, Seix Barral, 1983 (ed. orig., 1964), pp. 177-185.

<sup>8</sup> A. Bartoli Langeli, *La scrittura dell'italiano*, Bolonia, il Mulino, 2000, p. 8.

<sup>9</sup> L. Spitzer, *Italienische Kriegsgefangenenbriefe Materialien zu einer Charakteristik der volkstümlichen italienischen Korrespondenz*, Bonn, Hanstein Verlag, 1921 [ed. it., *Lettere di prigionieri di guerra italiani 1915-1918*, presentación de Lorenzo Renzi, Turín, Editore Boringhieri, 1976]; y A. Omodeo, *Momenti della vita di guerra: dai diari e dalle lettere dei caduti 1915-1918*, Turín, 1934 (2ª ed. 1968).

<sup>10</sup> Ésta arrancó con el congreso celebrado en Perugia en 1977, *Alfabetismo e cultura scritta nella storia della società italiana*, Perugia, Università, 1978, publicado también en *Quaderni storici*, 38, 1978; y luego se continuó con los ocho números mecanografiados del boletín *Notizie* (1980-1987) y los cuatro de *Alfabetismo e cultura scritta* (1988-1992)

<sup>11</sup> Parte de las obras de A. Cicchetti y R. Mordenti, *I "libri di famiglia": problemi di storiografia letteraria e metodologia della ricerca*, Roma, 1983; Id., "La scrittura dei libri di famiglia", en Alberto Asor Rosa (dir.), *Letteratura italiana. Le forme del testo, II: La prosa*, Turín: Einaudi, 1984, pp. 1117-1159, y Id., *I libri di famiglia in Italia. Filologia e storiografia letteraria*, Roma, Edizioni di Storia e letteratura, 1985. Posteriormente se ha asentado en numerosas ediciones y estudios, además de los 6 números de *Ldf. Bollettino della ricerca sui libri di famiglia* (1989-1994). Asimismo, para la actividad, líneas de investigación y estudios de este grupo puede acudir a:

<http://www.uniroma2.it/famiglia/acceso.htm>

<sup>12</sup> S. Tutino, "Un vivaio all'Università", *Primapersona. Percorsi autobiografici*, 1, 1998, pp. 28-29.

<sup>13</sup> Suscrito por Pietro Clemente (Siena), Lorenzo Còveri (Génova), Fabio Foresti (Bolonía), Emilio Franzina

(Verona), Nicola Gallerano (Sassari), Antonio Gibelli (Génova), Mario Isnenghi (Padua), Augusta Molinari (Génova), Luisa Passerini (Turín), Sandro Portelli (Roma), Glauco Sanga (Pavía) y el Grupo "Materiali di Lavoro" (Rovereto), el documento fue publicado en *Materiali di Lavoro*, 1-2, 1986, pp. 223-227 y en las revistas que se sumaron a la iniciativa: *Movimento operaio e socialista*, *Rivista italiana di dialettologia, Venetica*, *La ricerca folklorica*, *I giorni cantati*, *Memoria*, *Fonti orali*. *Studi e ricerche*. Ahora puede verse en Q. Antonelli, *Scritture di confine*, cit., pp. 16-20 (p. 19 para las citas). Sobre estos comienzos, Franco Castelli, "Per un archivio della scrittura popolare: problemi, suggestioni, prospettive", *Quaderno di storia contemporanea*, 2, 1987, pp. 55-65.

<sup>14</sup> La propuesta de estatuto, aprobada durante el segundo seminario sobre la escritura popular celebrado en diciembre de 1988, se publicó en la recensión-memoria del mismo: "Il secondo seminario nazionale dell'Archivio della scrittura popolare (Trento, 10-11 dicembre 1988)", *Materiali di Lavoro*, 1-4, 1988, nueva serie, pp. 245-247 y 246 para la cita. Ahora también en Q. Antonelli, *Scritture di confine*, cit., pp. 30-32.

<sup>15</sup> Para estas noticias, Quinto Antonelli, *Scritture di confine*, pp. 57-61.

<sup>16</sup> Remito, para mayor profundidad, a los respectivos catálogos editoriales y páginas web donde se puede hallar una relación pormenorizada de la labor promovida en cada centro:

a) Pieve Santo Stefano: *Catalogo generale del Archivio diaristico nazionale di Pieve Santo Stefano*, Roma, Ministero per i Beni Culturali, 2000, en prensa, y

<http://www.archividiari.net>

b) Trento: Q. Antonelli, *Scritture di confine*, cit., y

<http://www.museostorico.tn.it/asp>

c) Génova: Piero Conti y Giuliana Franchini (eds.), *Catalogo*, Génova, Università di Genova, Dipartimento di Storia Moderna e Contemporanea, Archivio Ligure della Scrittura Popolare, 1998, y

<http://www.lettere.unige.it>

Aparte, por supuesto, de los inventarios y catálogos actualizados que se pueden consultar en las respectivas sedes.

<sup>17</sup> A título de información relaciono los temas y fechas de cada seminario, así como la respectiva publicación de las actas: 1º. "Per un archivio della scrittura popolare" (Rovereto, 2-3 octubre 1987), en *Materiali di Lavoro*, 1-2, 1987; 2º. "L'Archivio della scrittura popolare: natura, compiti, strumenti di lavoro" (Trento, 10-11 diciembre 1988), en *Movimento operaio e socialista*, 1-2, 1989; 3º. "I luoghi della scrittura autobiografica popolare" (Rovereto, 1-3 diciembre 1989), en *Materiali di Lavoro*, 1-2, 1990; 4º. "Deferenza Rivendicazione Supplica. Le lettere ai potenti" (Rovereto, 6-8 diciembre (1990), en C. Zadra y G. Fait (eds.), *Deferenza Rivendicazione Supplica. Le lettere ai potenti*, Paese (Tv): Pagus, 1991; 5º. "La scrittura

bambina. Interventi e ricerche sulle pratiche di scrittura dell'infanzia e dell'adolescenza" (Rovereto, 6-8 dicembre 1991), en *Materiali di Lavoro*, 2-3, 1992; 6º. "Documenti, testi, studi, archivi. Per un bilancio del lavoro sulla scrittura popolare in Italia" (Rovereto, 7-8 dicembre 1992), cuyas actas no llegaron a publicarse aunque sí algunas intervenciones; 7º. "Piccoli scrivani. Scritture nel tempo dell'infanzia e dell'adolescenza" (Rovereto, 9-11 dicembre 1993), en Q. Antonelli y Egle Becchi (eds.), *Scritture bambine. Testi infantili tra passato e presente*, Roma-Bari, Laterza, 1995; y 8º. El ya citado "Archivi autobiografici in Europa" (30-31 enero 1998). A éstos podrían añadirse las jornadas convocadas por el Archivo Diarístico Nazionale de Pieve Santo Stefano, en parte vinculadas con la escritura popular, sobre todo las de marzo de 1996 dedicadas al tema "Scritture della gente comune: tradizioni di studio". Distinta es la orientación de las que tuvieron lugar en Arezzo en el mismo mes de 1999 sobre la escritura de mujeres, ahora en Anna Iuso (ed.), *Scritture di donne. Uno sguardo europeo*, Arezzo, Protagon Editori Toscani, 2000.

<sup>18</sup> Igualmente podrían mencionarse los fragmentos de diarios dados a conocer durante algunos años en revistas como *Memorie e Ricordi* (1989), *Tuttetorie* (1990) y la sección "Diari paralleli", de Saverio Tutino, en *Storia Illustrata* desde 1988 hasta la desaparición de la revista.

<sup>19</sup> Anoto los volúmenes que han aparecido hasta la fecha: 1. Gianluigi Fait (ed.), *Riccardo Malesardi, Giuseppe Masera, Rosina Fedrozzi Masera, Evaristo Masera, Mario Raffaelli*, Trento-Rovereto, Museo del Risorgimento e della Libertà-Museo storico italiano della guerra, 1994; 2. G. Fait (ed.), *Ezechiele Marzari, Decimo Rizzoli, G.Z.*, Trento-Rovereto, Museo storico-Museo storico italiano della guerra, 1995; 3. Q. Antonelli (ed.), *Emilio Fusari, Giacinto Giacomolli, Fioravante Gottardi*, Trento-Rovereto, Museo storico in Trento-Museo storico italiano della guerra, 1995; 4. Q. Antonelli, D. Leoni, M. B. Marzani y G. Pontalti (eds.), *Valeria Bais, Amabile Maria Broz, Giuseppina Cattoi, Giuseppina Filippi Manfredi, Adelia Parisi Bruseghini, Luigia Senter Dalbosco*, Trento-Rovereto, Museo storico-Museo storico italiano della guerra, 1996; 5. Q. Antonelli, D. Leoni, A. Miorelli, G. Pontalti (eds.), *Antonietta Angela Bonatti Procura, Giorgina Brocchi, Elena Caracristi, Corina Corradi, Melania Moiola, Cecilia Rizzi Pizzini, Virginia Tranquilini, Amelia Vivaldelli, Ines Zanghielli*, Trento-Rovereto, Museo storico-Museo storico italiano della guerra, 1996; 6. L. Palla (ed.), *Simone Chiochetti, Vigilio Iellico, Giacomo Somnavilla, Albino Soratroi*, Trento-Rovereto, Museo storico-Museo storico italiano della guerra, 1997; 7. Q. Antonelli y G. Pontalti (eds.), *Giovanni Bona, Bortolo Busolli, Antonio Giovanazzi, Angelo Raffaelli, Isidoro Simonetti, Angelo Zeni*, Trento-Rovereto, Museo storico-Museo storico italiano della guerra, 1997; y 8. Q. Antonelli, M. Broz y G. Pontalti (eds.), *Guerrino Botteri,*

*Vigilio Caola, Giovanni Lorenzetti, Valentino Maestranzi, Giuseppe Scarazzini*, Trento-Rovereto, Museo storico-Museo storico italiano della guerra, 1998.

<sup>20</sup> Q. Antonelli, *Storie da quattro soldi. Canzonieri popolari trentini*, Trento, Museo del Risorgimento e della Libertà per la Libertà - Publiprint Trento, 1988; G. Fait (ed.), *Giuseppe Bresciani. Una generazione di confine. Cultura nazionale e Grande Guerra negli scritti di un barbiere rivano*, Rovereto, Museo del Risorgimento e della Libertà per la Libertà - Edizioni La Grafica, 1991; Annetta Rech, *Una vita ai Morganti*, introducción de N. Pontalti, Trento, Museo del Risorgimento e della Libertà per la Libertà, 1991; Emanuele Banfi y Patrizia Cordin (eds.), *Pagine di scuola, di famiglia, di memorie. Per un'indagine sul multilinguismo nel Trentino austriaco*, Trento, Museo storico, 1996; Reinhard Johler, *Mir parlen italiano. La costruzione sociale del pregiudizio etnico: storia dei trentini nel Vorarlberg*, Trento, Museo storico, 1996; Mir Gialal Hashemi (ed.), *Un trentino alla corte dello Scià di Persia. Le memorie di viaggio di Antenore Perini 1882-1884*, Trento, Museo storico, 1997; Luciana Palla (ed.), *Mein Kampf um die Kunst. Autobiografia di Francesco Ferdinando Rizzi*, Trento, Museo storico - Istitut Cultural Ladin, 1998; Q. Antonelli, *Scritture di confine*, cit.

<sup>21</sup> 1. Federico Croci, *Scrivere per non morire. Lettere dalla Grande Guerra del soldato bresciano Francesco Ferrari*, Génova, Marietti, 1992; 2. Rosalba Dondeynaz, Selma e Guerrino. *Un epistolario amoroso (1914-1920)*, Génova, Marietti, 1992; 3. Claudio Costantini, *Un contabile alla guerra. Dall'epistolario del sergente di artiglieria Ottone Costantini (1915-1918)*, Turín, Scriptorium, 1996; 4. Marilisa Cucculelli, *La memoria e l'alfabeto. Il "Libro di ricordi" di Rinaldo Cosmi (Ascoli Piceno, 1822-1844)*, Turín, Scriptorium, 1996; 5. Augusta Molinari, *La buona signora e i poveri soldati. Lettere a una madrina di guerra (1915-1918)*, Turín, Scriptorium, 1998; 6. Giuseppe La Scala, *Diario di un marinaio di leva (1897-1899)*, ed. de Giulio Vicentini, Turín, Paravia, 1999; 7. Progetto Equiano, *Libri parlanti. Scritture afro-atlantiche, 1760-1833*, introducción de Alessandro Portelli, Turín, Paravia, 1999; y 8. Sergio Luzzatto, *La strada per Addis Abeba. Lettere di un camionista dall'Impero (1936-1941)*, Turín, Paravia, 2000.

<sup>22</sup> 1. Adelio y Fausta Fiore, *Memorie di un ribelle*, presentación de Giancarlo Pellegrini, Foligno, 1995; 2. Gianni Gubbiotti, *Diciott'anni: un sogno di sabbia*, presentación de Raffaele Rossi, Foligno, 1995; 3. Torquato Secci y Comunardo Tobia, *Scritture di guerra e contro la guerra*, ed. de Gianfranco Canali, Foligno, 1997; 4. Giuseppe Morettini, *Memorie di vita*, presentación de Giacomina Nenci, Foligno, 1998; y 5. Enzo Colantoni, *Diario di prigionia 1943-1945*, ed. de Angela Maria Stevani Colantoni y Marina Medi, Foligno, 1999.

<sup>23</sup> Cfr. Antonio Gibelli, «Pratica della scrittura e mutamento sociale. Orientamenti e ipotesi», en *Per un*



archivio della scrittura popolare. Atti del seminario nazionale di studi (Rovereto, 2-3 ottobre 1987), *Materiali di Lavoro*, 1-2, 1987, pp. 7-20; y, del mismo, "Popular writing in the 19th and 20th centuries", en Clotilde Pontecorvo y Claire Blanche-Benveniste (eds.), *Proceedings of the Workshop on Orality versus Literacy: Concepts, methods and data* (Siena, 24-26 septiembre 1992), Estrasburgo: European Science Foundation, 1993, pp. 255-270.

<sup>24</sup> Archivio Diaristico Nazionale, Ianelli/96. El texto obtuvo el "Premio Pieve-Banca Toscana" en 1996 y, con algunas variantes autorizadas por la autora, fue publicado al año siguiente: Margherita Ianelli, *Gli zappaterra. Una vita*, Milán, Baldini & Castoldi, 1997.

<sup>25</sup> Archivio Diaristico Nazionale, E/99, *Epistolario Fontana (1915-1919)*

<sup>26</sup> F. Croci, *Scrivere per non morire...*, cit., pp. 39-44. El testimonio citado, que tomo de una carta a la madre del 5 de octubre de 1515, puede verse en la p. 115.

<sup>27</sup> A. Gibelli, "Prefazione: Un libro, una collana", en F. Croci, *Scrivere per non morire...*, cit., p. VII.

<sup>28</sup> Comunardo Tobia, "Arbusowka: la valle della morte", en T. Secci y C. Tobia, *Scritture di guerra e contro la guerra*, cit., p. 17.

<sup>29</sup> A. Gibelli, "Bodo, Menocchio, Giuseppe Capacci e Andrea Gagliardo, ovvero: c'era una volta la storia dal basso...", en Q. Antonelli y A. Iuso (eds.), *Vite in archivio*, cit., en prensa.

<sup>30</sup> Q. Antonelli, *Scritture di confine...*, p. 64.

**S**criviamo con un alfabeto antiguo de su sistema y adaptamos la letra de millares de años, y de sus formas, que se conservan desde el primer tiempo, y se ven en la forma de la lengua de Sabel, donde se escribe con la escritura de Calaneo. Cada palabra y cada letra se halla en el alfabeto antiguo, 1912 y 1913; *Revista Cultural de la zona*, 1939.

La línea de la escritura y de la cultura viene a coincidir con la tradición y el saber que se transmite por escrito y oralmente. Desde el punto de vista de la lengua, el libro había servido de modelo, apropiado para el aprendizaje que se hacía en los estudios de los monjes y en los cursos de los maestros. Pero el alfabeto antiguo y la escritura de Calaneo, que se ven en el alfabeto antiguo y en el alfabeto antiguo, son una escritura que se transmite por escrito y oralmente. Desde el punto de vista de la cultura, el libro había servido de modelo, apropiado para el aprendizaje que se hacía en los estudios de los monjes y en los cursos de los maestros. Pero el alfabeto antiguo y la escritura de Calaneo, que se ven en el alfabeto antiguo y en el alfabeto antiguo, son una escritura que se transmite por escrito y oralmente.

La muestra que se ve en el alfabeto antiguo y en el alfabeto antiguo, que se ven en el alfabeto antiguo y en el alfabeto antiguo, son una escritura que se transmite por escrito y oralmente. Desde el punto de vista de la lengua, el libro había servido de modelo, apropiado para el aprendizaje que se hacía en los estudios de los monjes y en los cursos de los maestros. Pero el alfabeto antiguo y la escritura de Calaneo, que se ven en el alfabeto antiguo y en el alfabeto antiguo, son una escritura que se transmite por escrito y oralmente.